

GAZETA DE OVIEDO

DEL MIERCOLES 23 DE NOVIEMBRE DE 1808.

ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA.

Albany 24 de Agosto.

Se dice que los Federalistas intentan una acusacion contra M. Jefferson para quando se reuna el Congreso.

Entre otros preparativos de guerra contra la Gran-Bretaña, el Gobierno Americano ha hecho construir varias flotillas sobre los lagos que rodean el Canadá. Los partidarios de M. Jefferson pretenden persuadir que estos armamentos están destinados para emplearse contra los contrayandistas, y que M. Jefferson quiere que continúe el embargo, hasta que se hace la paz en Europa. Pero si las hostilidades no cesan pronto mas allá del Atlántico, resultará probablemente una guerra civil en este país, en donde el pueblo está descontento y despreciado, y el Gobierno, despreciado y despreciable.

Los Democrátas que al presente se disputan entre sí la eleccion de un nuevo Presidente, cada dia forman nuevos proyectos, y manifiestan aquí, como en Europa las infames intrigas de las facciones Democráticas, que baxo el velo de patriotismo son dirigidas por el egoísmo mas culpable y mas perjudicial.

Las revoluciones acaecidas en España, determinaron al Ministro de la Tesorería M. Gallatin á hacer diversos viages á los principales puertos de mar, donde se hallan los depósitos hechos en el invierno último para la Espa-

ña y la Francia , á cuya satisfaccion se ha obligado el Gobierno , á trueque de asegurar la plata que se halla confiscada en el Brasil. El Gobierno Español no querrá probablemente dar cumplimiento á las obligaciones que ha contraido el anterior , forzado por la Francia , y el pueblo no subministrará con gusto una nueva contribucion de dos millones que se llamaba para el servicio secreto ; pero en realidad para la conservacion de las colonias francesas.

Charleston 27 de Agosto.

Las consecuencias que resultarán de la permanencia del embargo , se harán sentir particularmente en la parte Meridional de la union , si no se revoca pronto , y los autores de esta orden serán sepultados en la nada , y su memoria excitará la exêcracion pública. Es de creer que el anonadamiento que con este motivo resultará al comercio , enagenará acaso para siempre el afecto de los habitantes de los Estados del Norte y del Este ácia el gobierno actual , y preparará un acontecimiento que terminará la exîstencia de una nacion que ha tenido la mas bella perspectiva que ninguna otra. Estos serios temores no deben sin embargo , producir la desesperacion , deben al contrario sacar el pueblo del letargo en que ya largo tiempo se halla sumergido , y conducirle á los mas nobles esfuerzos. Las luces y patriotismo de nuestros conciudadanos , ofrecen aun una esperanza , si en las próximas elecciones se ejerce con prudencia en toda la extension de la union el mejor de los privilegios de que pueden gozar los hombres libres. Entónces , no solamente podrán cesar los males que ahora experimentamos , sino tambien podrán prevenirse aun los mas terribles que deben esperarse de la continuacion de los embargos.

GRAN BRETAÑA.

Lóndres 25 de Octubre.

El brik nombrado el Fancy ha traído noticias de S.

Petersburgo , por las quales parece que el descontento ocasionado por la guerra contra la Inglaterra , hace diariamente progresos en Rusia , y que se cree generalmente , que es imposible que aquella dure largo tiempo.

Se han recibido los diarios de Holanda hasta el 18, que contienen los detalles sobre las fiestas y paradas que ha habido en Erfurt despues que el Emperador de Rusia y Bonaparte han llegado á esta Ciudad. Ha habido muchas conferencias , cuyo objeto no se ha traslucido en el público.

Se han prohibido en Italia por órden de Bonaparte, todas las conversaciones relativas á los asuntos de España baxo las penas mas severas.

En el Tajo y en S. Ubes estaban 50 barcos Dinamarqueses ; fueron convertidos inmediatamente en transportes.

El Almirante que manda en Porsmout, ha recibido órden de tratar los oficiales y marineros Rusos con el miramiento posible. Los navios entrarán en el puerto luego que se haya desembarcado la polvora.

Ha llegado á Liverpool un navio procedente de la Jamaica y de Deneray. Segun las cartas recibidas por esta via reina una comunicion frecuente entre nuestras colonias y la América Española , resultando de este modo el socorro y remedio á la escasez y privaciones que se hacian ya sentir con motivo del embargo que aun subsiste en los Estados Unidos.

Esta mañana llegaron 3 malas de Gottembourg. Parece se ha concluido por tiempo ilimitado un armisticio entre Rusos y Suecos en la Filandia Septentrional concebido en los términos siguientes.

Habrá un armisticio por tiempo ilimitado entre las tropas Rusas acantonadas sobre el río de Gansa-Caraby, y en los alrededores de Cuopio, y el ejército Sueco mandado por el Conde Klingspert, desde el momento de la fecha de este armisticio, hasta 8 dias despues que una de las partes hubiere dado aviso de haber cesado las hostilidades. Mien-

tras la duracion del armisticio ninguna de las partes contratantes enviará sus tropas para obrar en otros puntos. Los Rusos que estan en el Gobierno de Wasa conservarán su posicion en Gansa-Caraby, y las tropas Suecas conservarán la suya en Hemango, y no podrán adelantar sus avanzadas mas allá de Kannus, de la Iglesia de Ikannus, del lago de Rokl, y desde aquí en línea recta á la Iglesia de Idensalmi. A fin de que quede un espacio neutro entre los dos ejércitos, los Rusos colocarán sus avanzadas de manera que no pasen del rio que desagua en la Juntela. Por parte del lado de Cuopio, las tropas Suecas se situarán de modo que la Iglesia de Idensalmi quede neutra.

Las tropas Rusas ocuparán el desfiladero que está al Sud-este de esta Iglesia, y los Suecos el de Nord-oeste. Si las tropas Imperiales Rusas hubiesen ya pasado la Iglesia de Idensalmi antes que estas órdenes les llegaren, se remitirán á la posicion fixada.

Habrá cange de prisioneros, hombre por hombre, grado por grado.

Signado Suelkilin General en Xefe y Quartel Maestre general. = El Conde de Kanitiske Teniente General.

En el Quartel general de Luco 17 de Setiembre de 1808.

ASTURIAS.

Oviedo 21 de Noviembre.

Vivamente deseabamos satisfacer en la Gazeta anterior la impaciencia del Público cerca de los extraordinarios acontecimientos ocurridos en todo el ejército de la izquierda, y singularmente cerca de las operaciones militares de las tropas Asturianas en cuya gloria y desempeño de su obligacion tiene tanto interes esta Provincia; pero hasta el dia de hoy no hemos podido anunciar el contenido en los oficios que se han recibido con algun atraso del Excmo. Sr. D. Vicente Maria Acevedo, quien con fecha

del 10 del presente desde su Cuartel general de Espinosa de los Monteros ha comunicado lo siguiente:

»Serenísimo Sr. : El día 7 del corriente dí parte á V. A. S. de todo lo ocurrido con las tropas Asturianas desde el 31 de Octubre fecha del penúltimo oficio (a)

»En el mismo día 7 del corriente dispuso el General en Xefe de la izquierda que la quarta division situada en las alturas de Valmaseda pasase á Sopuerta, y que 4 regimientos Asturianos reemplazasen á la quarta division: para esto nombré á los de Castropól, Luarca, Candás y Grado, como que estaban menos fatigados. No pareciendo suficiente número el de los 4 regimientos, añadí al momento el Provincial de Oviedo, y dispuse que su Comandante el Brigadier D. Francisco Manglano tomase el mando interino de toda la posicion. Dos horas antes habia salido el General en Xefe con varias divisiones á desalojar á los enemigos de una situacion distante legua y media poco mas ó menos de Valmaseda, lo que no ha podido conseguir á pesar del vivo fuego que hizo á causa de la proximidad de la noche. A las 10 de la mañana siguiente, subí á la altura ocupada por los regimientos Asturianos, acompañado del Teniente General D. Nicolás de Llano Ponte, y del Mariscal de Campo D. Cayetano Valdés. Estando en el puesto de Milicias reconocimos una division enemiga que calculamos seria de 3 á 400 hombres, y pasando al puesto de Castropól otra de 1500 á 2000. Inmediatamente dí parte al General en Xefe, y quando vi que los enemigos se ponian en movimiento hácia la montaña en que estabamos, fué el Mariscal de Campo D. Cayetano Valdés á Valmaseda á pedir refuerzo al General en Xefe, quien vino personalmente á la montaña en el momento que empezaba el ataque

(a) Los oficios á que se refiere el General no se han recibido, lo que se verificó ya algunas otras muchas veces.

enemigo por derecha é izquierda. El General en Xefe reforzó el puesto con Hibernia-Asturiano, Voluntarios de Galicia, tiradores de Galicia, y me mandó que yo le siguiera dexando dos Generales á mi eleccion en la montaña con la órden de hacer la retirada en órden, puesto que la posicion no le parecia defensable. Habiendo de ser dos Generales los que yo nombrase, y debiendo mandar una fuerza tan crecida, como la expresada entre Gallegos y Asturianos, no me quedaba libre la eleccion, y así nombré al Teniente General D. Nicolás de Llano Ponte, y al Mariscal de Campo D. Ignacio Vazquez Somoza. Los regimientos de Villaviciosa, Cangas de Tinèo, Siero, Salas, y Lena, evacuaron de órden del General en Xefe á Valmaseda, lo mismo que todo el resto del ejército de la izquierda menos la quarta division, á la que le fué órden para replegarse sobre las costas del mar. Al salir yo de Valmaseda con los Mariscales de Campo D. Cayetano Valdés, y D. Gregorio Bernaldo de Quirós acompañando al General en Xefe seguido de su estado mayor, ya Ponte empezaba su retirada en el mejor órden segun le habia prevenido.

» Por varias noticias que recibo, se sabe que nuestra pérdida ha sido cortisima.

» El mismo Excmo. Sr. con fecha del 12 comunica desde Reynosa lo siguiente. » A pocos momentos de escribir mi último oficio fecho en Espinosa 10 del corriente, avisaron las avanzadas de que los enemigos se avistaban en considerable número; sin perder instantes montó á caballo el General en Xefe acompañándole yo, y reconocimos que los ataques principales del enemigo se dirigian desde un pueblo llamado Quintana sobre la derecha é izquierda de Espinosa. El General en Xefe dispuso que las tropas que componen la division del Norte ocupasen un bosque que estaba á la derecha del quartel general, y las Asturianas con la primera division de Galicia una altura situada á la izquierda del mismo. Los enemigos atacaron desde luego á la division del Norte á cosa de las dos de la tarde, y despues de un largo

y obstinado combate se vieron precisados á salir del bosque. Visto por mí que la derecha del ejército iba á ser derrotada, me resolví atacar con mi izquierda la derecha de los enemigos. Con este oportuno movimiento que hizo nuestra izquierda con mucha gallardía mejoró de posición la tropa del Norte y se recuperó parte del terreno perdido. La falta del día suspendió la acción que quedó indecisa. Durante la noche del día 10 nos preparamos para el ataque que nos esperaba la mañana siguiente, en lo que trabajaron mucho los Mariscales de Campo D. Cayetano Valdés, y D. Gregorio Bernaldo de Quirós, como también D. Josef Pesci. Luego que amaneció descubrimos los enemigos formados en batalla y dispuestos á dirigir su principal ataque contra nuestra izquierda. Pero observado por mí que los enemigos se mantenían firmes sin avanzar, moví contra ellos toda mi línea, compuesta de los regimientos de Salas, y Lena, parte del de Villaviciosa, y toda la primera división de Galicia. Luego que empezamos á marchar contra los enemigos, movieron ellos todo su frente de batalla contra nosotros por lo que mandé hacer alto para recibirlos. Empezó inmediatamente á poco mas de tiro de pistola un fuego vivísimo de una y otra parte, muy poco tiempo despues fué herido á mi lado el Mariscal de Campo D. Cayetano Valdés, y, aunque no peligrosamente, le mandé retirar, á poco rato fué muerto el Mariscal de Campo D. Gregorio Bernaldo de Quirós, y contuso fuertemente el Coronel Don Josef Pesci. Estaba yo animando á las tropas Asturianas, y viendo con mucha complacencia la firmeza con que sostenían su puesto, y no dexaban dar un paso á los enemigos, quando advertí que mi presencia era mas necesaria en otro punto, y antes de llegar á él me sentí herido en la cara, llena de sangre y sin vista, por lo que embié inmediatamente un recado al General en Xefe, para que dispusiese que otro viniese á tomar el mando, pues que en menos de un quarto de hora habíamos sido heridos dos Generales y muerto el ter-

ro ; pero antes que llegase el nombrado por el General en Xefe , y mientras yo buscaba quien me estancase la sangre, me dixerón que los enemigos se habían apoderado ya de la cima de la montaña , y que todas las tropas se replegaban con algun desórden , la mayor parte ácia Santander.

Aun no puedo enviar á V. A. relacion circunstanciada de los muertos y heridos , porque , ni la han dado los cuerpos , ni es facil recogerla en algunos dias. Solo sí sé que en el ataque de la tarde del 10 , fué muerto el Teniente Coronel de Villaviciosa Don Pedro Rivera, herido el Teniente de Milicias D. N. Peon , y contuso el Brigadier D. Francisco Manglano.

Los Regimientos de Milicias y Villaviciosa se distinguieron notablemente ; el de Lena fué conducido por su Coronel D. Juan Dringol al ataque con mucha serenidad y espíritu. Los de Cangas y Siero , los había colocado yo en otra altura que teníamos á la izquierda , para que en la mañana del 11 atacasen ó defendiesen , segun las circunstancias , sobre el flanco derecho de los enemigos , procurando tomarles la retaguardia ; pero probablemente no lo habrán podido efectuar.

El General en Xefe, parece que traslada su Quartel General á Aguilar de Campó, adonde tambien me dirigiré dentro de muy pocas horas , y lo mismo el Mariscal de Campo D. Cayetano Valdés con todos los demas heridos que hay aquí , entre los que lo es el Conde de San Roman y gravemente.

Si recupero la vista en este intermedio , procuraré reunir allí las tropas , y si continua mi imposibilidad , entregaré el mando al Teniente General Don Nicolas de Llano Ponte , interin V. A. no dispone otra cosa.

POR EL IMPRESOR DEL PRINCIPADO.